

XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.

# **La función de la escritura en la psicosis. 2- jacoboj fijman: el recurso a la letra en la poesía.**

Municoy, María Fabiána.

Cita:

Municoy, María Fabiána (2006). *La función de la escritura en la psicosis. 2- jacoboj fijman: el recurso a la letra en la poesía. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-039/503>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e4go/Erw>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# LA FUNCIÓN DE LA ESCRITURA EN LA PSICOSIS.

## 2- JACOBO FIJMAN: EL RECURSO A LA LETRA EN LA POESÍA

Municoy, María Fabiana  
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata. Argentina

---

### RESUMEN

Considerando la conjunción entre locura y obra literaria, el trabajo intenta demostrar el aspecto creativo que un sujeto en la psicosis es capaz de producir mediante el recurso a la letra. Peculiar tratamiento que permite inferir dos momentos en la relación del sujeto al significante: la imposición del fenómeno y su posibilidad de transformación en poesía.

### Palabras clave

Creación Cuerpo Esquizofrenia Mística

### ABSTRACT

#### THE FUNCTION OF THE LETTER IN THE PSYCHOSIS

Taking into consideration the conjunction between madness and literary work, this paper intends to demonstrate the creative aspect that an individual is able to produce in his psychosis by using the resort of formal writing. A peculiar treatment which allows to infer two moments in the relationship between the subject and the signifier: the introduction of the phenomenon and its possibility of transformation into poetry.

### Key words

Creation Body Schizophrenia Mystical

### INTRODUCCIÓN

Como exponente de la conjunción entre locura y obra literaria hemos decidido analizar el particular recurso a la poesía de un sujeto en la psicosis encarnado bajo el nombre de Jacobo Fijman. Quienes han tenido acceso a su historia, sobre todo luego de su muerte tras treinta años de permanecer en el Borda, intentan catalogarlo casi como una figura mítica, representante de la injusticia social, la incompreensión y la marginación. Más allá de estos calificativos, y sin dejar de reconocer las incidencias que el estatuto del loco imprime en el discurso de la cultura, creemos que acentuar sólo estas cuestiones nos priva de todo un aspecto subjetivo que a nuestros fines nos resulta mucho más interesante, aspecto que denominamos "de producción" y al que enmarcamos en la perspectiva de "un sujeto creador". En esta línea el trabajo intentará demostrar como en la particularidad del caso el recurso a la poesía no sólo ha permitido "un saber hacer con el S1", entendiendo bajo esta escritura la emergencia del significante en lo real en términos de cadena rota, sino también la posibilidad de arreglárselas con el problema del cuerpo en tanto sabemos ya desde Freud que el lenguaje de órgano en la esquizofrenia alude a un organismo que falla en su simbolización.

### RECONSTRUCCIÓN DE UNA VIDA ARTICULADA A SU OBRA

Jacobo Fijman es considerado en el mundo literario como uno de los iniciadores de la vanguardia surrealista argentina si se atiende sobre todo a su primera producción poemaria titulada "Molino Rojo" publicada en 1926 cuando aún formaba parte del grupo literario "Martín Fierro". Allí conoce a Borges, Marechal y entre otros a Gironde con los que comparte por poco tiempo los cambios acaecidos en torno a la expresión poética. El abandono de los círculos sociales en los que intentaba representarse a partir de su obra fue una constante a lo largo de su vida, motivo que le generó el calificativo de "expulsado" cuando Santiago Sylvester, recopilador de los poemas de Fijman publicado el año pasado(1) intentó definirlo. No es nuestro objetivo realizar un exhaustivo análisis literario sobre sus poemarios, de allí que hemos recurrido a referencias de estudiosos sobre su obra para avalar nuestra investigación la cual apunta, más allá de un análisis psicopatológico que reúne vida y obra del autor, a intentar demostrar las relaciones que se entretienen entre la estructura de la psicosis y las respuestas subjetivas posibles que pueden leerse en sus poemas, sean de orden pasivo o automáticas, o por el contrario, aquellos aspectos que forman parte de la categoría de "invención" y que revelan la actividad del sujeto frente a la emergencia de los fenómenos psicóticos.

Situémonos entonces en su época surrealista plasmada en Molino Rojo, momento en que los fenómenos corpóreos dan cuenta del real que habita en su organismo y de cómo el sujeto padece sus manifestaciones, momento en que su poesía, según el propio autor, intenta expresar los estados del alma que se agudizan tras sus crisis con el contexto que forma parte de su realidad. Cinco años atrás de la publicación de su primer poemario, a los 19 años y tras haber experimentado una confusa situación fue internado seis meses en los cuales recibió castigos corporales y prácticas de electroshock. Frente a una comisaría y sin poder dar cuenta de lo sucedido tan sólo a partir de una experiencia a la que podríamos caratular de

"enigmática" por la imposibilidad en cuanto al desplazamiento en torno a la significación y mientras una ametralladora de golpes caía sobre su cuerpo Fijman había proferido como única respuesta "soy el Cristo Rojo". Muchos años después, casi al final de su vida en el Borda, en un reportaje concedido al poeta Vicente Zito Lema quien se había acercado a Fijman para otorgarle el lugar que la sociedad le había negado, volvió sobre este punto diciendo: "Mi grito yo soy el Cristo Rojo fue mi única respuesta a los golpes. Lo sentía como una cosa cierta"(2). Para nosotros quizás esta coyuntura podría encuadrarse en el momento del desencadenamiento de su psicosis en tanto comienzo de síntomas desarticulados al proceso que más tarde redundaría en un delirio místico.

Volvamos a situarnos en el análisis de su primera publicación cuyo título expresa para nuestro autor la posibilidad de representar, a través de la imagen que le suscita la potencia de un molino rojo para moler café, lo que a nivel de la experiencia resulta innombrable. Aclaremos ésto dado que críticos de su obra creyeron ver allí su adherencia a partidos socialistas y anarquistas, cuestión desestimada por el autor. La lectura de sus poemas permite situar su estilo a contrapelo de la metáfora y del lenguaje representativo a partir de ciertos significantes que emergen imponiendo su presencia sin previa ideación, sin duda es lo que le permite alojarse en el mundo poético como "surrealista" dado que los eruditos sobre el tema distinguen en su poesía imágenes fundantes conformadas tanto por elementos visuales como por derivaciones o proyecciones del pensamiento. Las asociaciones suelen basarse en fenómenos de paronomasia demostrando como en este caso la poesía puede desarrollarse según una fuerza propia ajena al sujeto creador. Para nosotros este recurso a la letra que testimonia en primer lugar la emergencia del S1 sin articulación al S2 y en este sentido dentro del orden del automatismo, ilustra, en un segundo momento, un "saber hacer", en este caso, "poesía," donde el sujeto invierte su posición y logra anudar al aspecto formal del significante asemántico la invención que redundará en una obra artística dentro de una corriente determinada que le posibilita su expresión. Recordemos en esta línea también a Artaud a quien los surrealistas tomaron en un momento como ejemplo de expresión de emociones no contaminadas por el pensamiento reflexivo.

Por otro lado, la presencia del significante en lo real más allá de resultar paradigmático del problema en torno a la significación, nos da testimonio de la presencia de un goce que ha perdido su alianza con el significante, goce que en la esquizofrenia habita en el cuerpo y que, en este caso, en el primer poemario de Fijman intenta fijarse a la letra. Los fenómenos en el cuerpo pueden situarse desde el punto de vista fenomenológico en relación a ciertos datos curiosos del autor, allegados a él relatan que solía cubrirse con largos guantes que ocultaban sus brazos y una amplia capa para envolver su cuerpo similar a la que usan los toreros, costumbre extravagante aún en su época pero que nos denota la presencia de un real que excede y que trastoca la posibilidad de representación. Si buscamos la presencia de este real corpóreo en su poesía veremos que se expresa en forma múltiple. Según Santiago Sylvester, en su análisis sobre ellas y refiriéndose a su primer poemario, nos testimonia que: "En Molino Rojo el cuerpo se hace presente de forma más diversa, integrando múltiples matices, ya no como símbolos, sino como signos que conforman una corporeidad textual: cabellos, dientes, entrañas, máscaras, órganos, lengua, párpados, pupilas, uñas, pecho, piernas"(3). Se trata de un cuerpo que clama a través de su voz y de una voz que se convierte en poesía cuando el sujeto emerge tras un acto de creación que supera y trasciende el aspecto formal del significante. Cuerpo que arde y al que es necesario acallar apelando a otros recursos para que la obra se constituya en pos de un fin: la unión eterna en el cuerpo de Cristo, comunión que poco a poco se va gestando apuntalada por su conversión del judaísmo al catolicismo tras el acto bautismal. Momento éste

que se encuentra reflejado en su segundo poemario titulado "Hecho de Estampas" (1929) en el cual el propio Fijman reconoce la influencia de los cantos gregorianos. El impulso generador que está en la base del texto es su visita al Museo del Louvre en el cual quedó impresionado frente a las pinturas religiosas de Beato Angélico y Boticelli. Es en ese momento que decide trasladarse a Bélgica para ordenarse sacerdote benedictino pero la orden lo rechaza expulsándolo de su seno. Tras este fallido intento comienza a dar forma a lo que será su segunda publicación, la que paralelamente se acompaña de un despojamiento de los bienes terrenales que lo sumen a una existencia paupérrima y marginal. Según los críticos "su poesía está hecha de esencias espirituales y tiende a la oración y el canto", encuentran en nuestro autor "una actitud espiritual frente a la vida que en Hecho de Estampas no hace sino sugerir en su relieve místico y tormentoso"(4). Desde nuestro punto de vista este poemario da cuenta de un pasaje de transición subjetiva que tras la escritura va preparando el camino hacia una experiencia mística delirante que lo pacifica en relación a los fenómenos corporales, fenómenos que se acallan por completo en su último poemario "Estrella del Mañana" (1931), donde la imagen ha sido sustituida por el símbolo y el sujeto alcanza su descorporización.

Si el cuerpo del sujeto ha logrado acallarse, tal como Fijman lo define por "estar muerto en Cristo"(5) entonces el mundo material no tiene ya ningún valor, sólo la poesía se convierte en el vehículo necesario para perpetuar esta unión y todo lo que a ella se interponga será rechazado por nuestro autor. No se trata aquí de la muerte del sujeto en términos schreberianos, momento que testimonia la ausencia del significante y precipita el fenómeno de estupor catatónico. En Fijman el sujeto es un incansable trabajador que apela al significante para anular los efectos de un cuerpo sin posibilidad de inscripción. "Estar muerto en Cristo" es perder la apetencia por el mundo, ese mundo al que invertimos cuando la castración delimita la parte perdida que alude a nuestro ser, "ser de objeto" al que el sujeto se enfrenta bajo las condiciones certeras de la angustia y que por ser éximo a sí mismo lo arroja al mundo para recuperar lo que por estructura cobra estatuto de imposible. En este caso, nuestro poeta, al no estar inscripto en la lógica fálica resuelve el problema de su imposibilidad de vaciado de goce sacrificando el cuerpo vivo con el recurso a la muerte. Certeza delirante que le permite hacer poesía y alcanzar el estado de beatitud neceria para despojarse del grito de la carne.

En esta última etapa poética alcanza lo que en el mundo literario es considerado como poesía mística, que según Daniel Sylvester se diferencia de la poesía religiosa, también hallada en nuestro autor, sobre todo en su segundo poemario. La poesía religiosa no difiere de cualquier poesía de celebración o alabanza, la poesía mística está en íntima relación con la esencia misma de la experiencia mística, es del orden de una revelación, éxtasis, encuentro, tras ella el autor intenta transmitir la vivencia de su unión con Dios, el goce que de ello resulta. Experiencias que ningún poeta puede expresar sin haber transitado la vivencia, de allí que esta forma literaria no abunde y que sólo muy pocos poetas en la Argentina alcancen el rótulo de "místicos", Jacobo Fijman es uno de ellos (6).

Tras la publicación de "Estrella del Mañana", se agudiza en Fijman cada vez más su relación con el contexto, marginado de los círculos literarios a los que temporariamente asistía y en absoluta soledad y pobreza es allanado en 1942 en el altílo que ocupaba en un conventillo de Avenida de Mayo para ser depositado en el Borda hasta su muerte en 1971.

Son muchas las anécdotas sobre su estadía en la institución, así como también su producción literaria y plástica la cual logró también encaminar hacia un fin sagrado. Lo cierto es que pese a las vejaciones que sufrió hubo alguien que pudo entender su fiebre creadora y permitirle el espacio necesario para la creación, citamos en esta línea al doctor Sauri y al Doctor Melgar, directores en diferentes momentos del hospital que le permiti-

tieron vivir aislado del resto de los pacientes y que le proporcionaron los elementos necesarios para sostener su unidad con Dios. Los últimos años de su vida transcurrieron sin medicación y con el permiso para trasladarse a sitios elegidos por el autor, lo cual denota la ausencia de los fenómenos de intrusión propios de la psicosis que el sujeto creador logró apaciguar. El alojamiento de los lazos libidinales que lo vinculaban al mundo apuntalado con la particular solución de la muerte corporal hizo que nunca pudiera nuevamente incertarse en él y finalmente su caso pasó a ser "un problema social".

## CONCLUSIÓN

Creemos que centramos en el punto de entrelazamiento entre la vida y la obra de este autor nos permite inferir los efectos que esta última ejerce sobre el sujeto tal como lo testifican los diferentes momentos lógicos por los que atraviesa su estructura: en principio cuerpo que escapa a la representación y que intenta cifrarse a la letra, luego el recurso al significante que logra significar su sufrimiento como camino hacia Dios y por último la unión divina que tras la muerte del cuerpo y la permanente dedicación de su obra a este fin le permite vivir en un estado de beatitud. Dejando de lado todo aquello que "no encaja" en términos de adaptación y enfocando nuestro análisis en la perspectiva del sujeto creador encontramos en Fijman la posibilidad de transformar su delirio místico en poesía mística, sin embargo no estamos ante un verdadero místico dado que si así lo fuera el sujeto estaría inscripto en un discurso que hace lazo social sostenido dentro de los cánones eclesiásticos. Recordemos que cuando intenta ordenarse sacerdote es radicalmente expulsado sin siquiera permitirle el ingreso. Un odio hacia los representantes de Dios y hacia la iglesia permaneció hasta su muerte y tras este fallido intento el camino buscado fue hallado sin ningún interlocutor que mediara su experiencia. Tan sólo el sujeto, su delirio y la obra que lo representa.

---

## NOTAS

- (1) Jacobo Fijman - Poesía Completa. Colección Pez Náufrago. Ediciones del Dock, Buenos Aires, 2005, pág. 10.
- (2) Zito Lema, Vicente, Jacobo Fijman poeta en Hospicio, revista Talismán número 1º, mayo, 1999.
- (3) Jacobo Fijman - Poesía Completa. Ob.cit pág 22.
- (4) Pinto, Mario. "El poeta Jacobo Fijman", en revista Número, N°4. Buenos Aires, 1930.
- (5) Zito Lema, Vicente, Jacobo Fijman poeta en Hospicio. Ob.cit.
- (6) Sylvester, Santiago. Clarín.com./diario, Sección Sociedad, 15 de Julio de 2005.

## BIBLIOGRAFÍA

- De Certeau, Michel. La Fábula Mística. Siglos XVI -XVII. Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia, México, 1994.
- Jacobo Fijman. Poesía Completa. Colección Pez Náufrago. Ediciones del Dock, Buenos Aires, 2005.
- Kerbrat-Orecchioni, Catherine, "La connotación". Hachette, Buenos Aires, 1983.
- Lacan, Jacques. "Una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis". Escrito 2, Buenos Aires, Editorial Siglo XXI, 1987.
- Miller, Jacques A. "L'invention psychotique" Quarto número 80/81, Belgique, 2004.
- Napolitano, Graziela y otros. Trastornos del lenguaje en la estructura de la psicosis en la enseñanza de Jacques Lacan. Vo. II. De la campana, La Plata, 2005.
- Ricardo, Carlos. Nota Preliminar de Jacobo Fijman Obra Poética. Buenos Aires, La Torre Abolida, 1983.
- Sylvester, Santiago. Ejemplo de poesía mística. Clarín.com, suplemento de cultura, 28 de Junio de 2005.
- Zito Lema, Vicente, "El pensamiento de Jacobo Fijman o El Viaje hacia la Otra Realidad. Rodolfo Alonso Editor, Buenos Aires, 1970.